

The EAN Brain Health Strategy: One Brain, One Life, One Approach
A strategy to reduce the burden of neurological disorders and to promote the health of the brain

Estrategia de salud cerebral de la EAN: un cerebro, una vida, un enfoque
Una estrategia para reducir la carga de trastornos neurológicos y fomentar la salud del cerebro
Traducción en español

Authors: Bassetti CLA^{1*}, Endres M², Sander A³, Crean M³, Subramaniam S³, Carvalho V⁴, Di Liberto G⁵, Franco OH⁶, Yolande Pijnenburg⁷, Leonardi M⁸, Boon P⁹

Affiliations: department of Neurology, University of Bern, Inselspita I, Bern, Switzerland; department of Neurology with Experimental Neurology, Charité - Universitätsmedizin Berlin, Corporate Member of Freie Universität Berlin and Humboldt Universität zu Berlin, Berlin, Germany; ³The European Academy of Neurology, Vienna, Austria; department of Neurosciences and Mental Health, Hospital de Santa Maria, Lisboa, Portugal; division of Neurology, Department of Clinical Neurosciences, University Hospital of Lausanne, University of Lausanne, Lausanne, Switzerland; institute of Social and Preventive Medicine, University of Bern, Bern, Switzerland; department of Neurology, Alzheimer Center, Amsterdam University Medical Center, Amsterdam Neuroscience, Amsterdam, The Netherlands; ⁸Fondazione IRCCS Institute Neurologico C. Besta, Milan, Italy department of Neurology, ⁴Brain, Institute for Neuroscience, Reference Center for Refractory Epilepsy, Ghent University Hospital, Ghent, Belgium;

Corresponding Author: Bassetti CLA,-email: claudio.bassetti@insel.ch

Keywords: Brain Health

Word Count: 3725 **Disclosure:** none **Funding:** None

CrediT Roles:

Bassetti CLA:	Conceptualization, Writing-Original Draft, Supervision
Endres M	Conceptualization, Writing-Review&Editing
Sander A	Writing-Review&Editing
Crean M	Project Administration, Writing-Original Draft, Writing- Review & Editing
Subramaniam S	Project Administration, Writing-Original Draft
Carvalho V	Conceptualization, Writing-Review& Editing
Liberto G	Conceptualization, Writing-Review&Editing
Franco OH	Conceptualization, Writing - Review & Editing
Pijnenburg Y	Conceptualization, Writing - Review & Editing
Leonardi M	Conceptualization, Writing - Review & Editing
Boon P	Conceptualization, Writing - Original Draft, Supervision

Resumen

Introducción

La salud cerebral es esencial para la salud, el bienestar, la productividad y la creatividad a lo largo de la vida. Su definición va más allá de la ausencia de enfermedad y abarca todas las funciones cognitivas, emocionales, conductuales y sociales necesarias para afrontar las situaciones de la vida.

Métodos

La estrategia de salud cerebral de la EAN responde a la alta carga en aumento de los trastornos neurológicos. Esta tiene como objetivo desarrollar una estrategia integral y positiva no centrada en la enfermedad ni en la edad («un cerebro, una vida, un enfoque») para evitar los trastornos neurológicos (p. ej., enfermedad de Alzheimer y otras demencias, accidente cerebrovascular, epilepsia, cefalea/migrañas, enfermedad de Parkinson, esclerosis múltiple, trastornos del sueño o cáncer cerebral) conservando al tiempo la salud cerebral y fomentando la recuperación tras un daño cerebral.

Resultados

Los pilares de la estrategia de salud cerebral de la EAN son: 1) contribuir a un enfoque global e internacional de salud cerebral (junto con sociedades nacionales y de especialidades derivadas, otras sociedades médicas, la OMS, la WFN, organizaciones de pacientes, la industria y otras partes interesadas), 2) apoyar a las 47 sociedades nacionales europeas, a los responsables de la atención sanitaria y de las políticas en la implementación de campañas integradas y centradas en las personas; 3) fomentar la investigación (p. ej., sobre prevención de trastornos neurológicos, factores determinantes y evaluaciones de la salud cerebral), 4) fomentar la formación de estudiantes, neurólogos, médicos de familia, otros médicos especialistas y profesionales sanitarios, pacientes, cuidadores y público en general; 5) sensibilizar al público sobre los trastornos neurológicos y la salud cerebral.

Conclusiones

Adoptando esta estrategia de «un cerebro, una vida, un enfoque» en cooperación con sociedades colaboradoras, organizaciones internacionales y legisladores, puede prevenirse un número significativo de trastornos neurológicos al tiempo que se potencia el bienestar general de los individuos manteniendo su salud cerebral a lo largo de la vida.

1. Salud cerebral y neurología

La OMS define la salud cerebral como el fomento de un desarrollo cerebral óptimo, salud cognitiva y bienestar durante toda la vida¹. Esta definición supone que la salud cerebral no es solo la ausencia de enfermedad sino el fomento de un enfoque centrado en la persona y en el fomento, prevención, tratamiento, atención y rehabilitación.

Aunque continúa debatiéndose la definición de salud cerebral², el concepto de que la salud cerebral es esencial para la salud física, mental y social en general, así como para el bienestar, la productividad y la creatividad y el afrontamiento de las situaciones cotidianas (y los acontecimientos críticos de la vida) es indiscutible. También está ampliamente aceptado que la salud cerebral es un requisito fundamental para la salud mental, incluso si ambos términos se consideran erróneamente equiparables. A raíz de los confinamientos debidos a la COVID y la consiguiente escasez de mano de obra en Estados Unidos, la importancia de la salud cerebral para mantener un personal funcional que pueda adaptarse y ajustarse a los cambios se está

haciendo más evidente, así como los consiguientes costes económicos, con unas pérdidas en productividad a nivel mundial de 2,5 billones de dólares debido a la mala salud cerebral³.

El periodo de 2020-2022 ha marcado un cambio de paradigma para la concienciación de la importancia de la salud cerebral con una gran variedad de iniciativas tomadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) junto con las de los grupos de pacientes, la Academia Europea de Neurología (EAN), la Federación Mundial de Neurología (WFN) y otras partes interesadas⁴. La OMS creó su unidad de salud cerebral en 2020, mientras que en junio de 2021, la EAN lanzó una serie de actividades que comparten los objetivos finales y complementan el lanzamiento por parte de la OMS del Plan de Acción Mundial sobre Epilepsia y otros trastornos neurológicos, el primero de este tipo relacionado con el cerebro y sus trastornos.

Los neurólogos diagnostican y tratan los trastornos neurológicos y, al igual que ocurre con otros médicos, se forman para centrarse en las enfermedades en lugar de en la salud. No obstante, en los últimos años, la importancia de prevenir los trastornos neurológicos ha adquirido mayor reconocimiento. Por ejemplo, los datos recientes sugieren que hasta el 40 % de las demencias y el 50 % de los accidentes cerebrovasculares son potencialmente prevenibles^{5,6}. Por consiguiente, varias sociedades y organizaciones han lanzado estrategias sobre salud cerebral que, no obstante, se centran en enfermedades (p. ej., demencia o accidente cerebrovascular) o en funciones (p. ej., función cognitiva) individuales^{7,8}.

Con su estrategia de salud cerebral, la EAN tiene como objetivo fomentar una estrategia integral positiva no centrada en la enfermedad ni en la edad («un cerebro, una vida, un enfoque») no solo para prevenir los trastornos neurológicos sino también para conservar la salud cerebral y fomentar la recuperación tras un daño cerebral. De hecho, múltiples trastornos neurológicos pueden conducir, por un lado, a síntomas y discapacidades similares (p. ej., convulsiones, cefalea, déficits cognitivos, incapacidad motora, dificultades de control de la vejiga y de la marcha, depresión o trastornos del sueño y la vigilia), mientras que, por otro lado, factores de riesgo individuales (p. ej., hipertensión, dieta poco saludable o apnea del sueño) pueden predisponer a múltiples trastornos neurológicos como, por ejemplo, accidente cerebrovascular y demencia⁹.

Se han identificado (o se proponen actualmente) varios factores determinantes de la salud cerebral (figura 1) entre los que se incluyen:

1. **Conservar:** Fomentar factores relacionados con la actividad mental y física de un individuo, como mantener una dieta saludable, dormir lo suficiente y con sueño de buena calidad, mantener relaciones sociales y promover estrategias de afrontamiento adaptativas.
2. **Proteger y prevenir:** Esto incluye factores de protección (así como preventivos) como evitar el consumo excesivo de alcohol, no fumar, reducir la ingesta de azúcar y controlar los niveles de colesterol. La hipertensión, exceso de peso, depresión, diabetes, deficiencia auditiva y cataratas son también factores que pueden tener un impacto significativo sobre la salud cerebral.
3. **Planificar:** Factores que deben ser abordados por los legisladores, incluido el acceso a la educación, factores medioambientales como la contaminación ambiental, la situación política, las estrategias de investigación y las condiciones socioeconómicas.

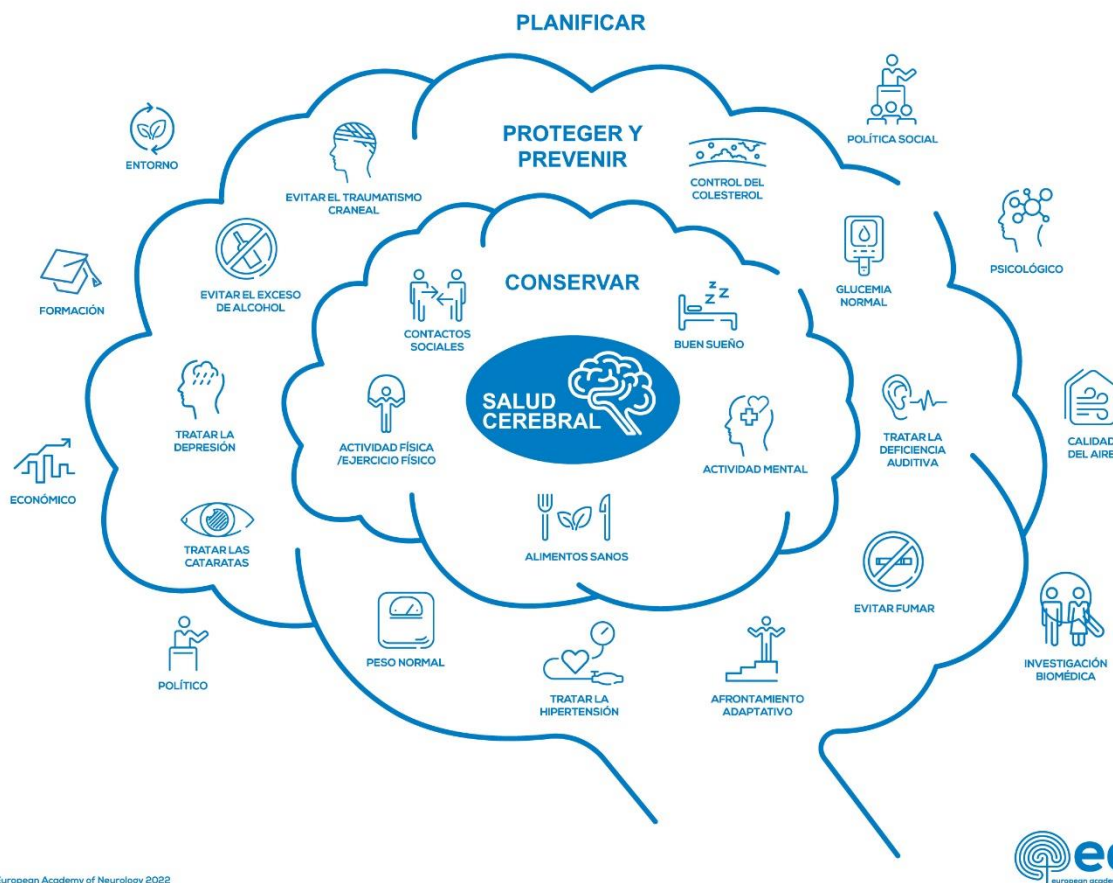


Figura 1: La salud cerebral y sus factores determinantes (algunos de ellos se han estabilizado, otros se han sugerido o deben ser confirmados)

2. La carga de los trastornos neurológicos es alta y va en aumento

Los trastornos neurológicos son la causa principal de discapacidad y la segunda causa de muerte a nivel mundial¹⁰. Según la WFN, el 70 % de la carga se concentra en países de rentas medias y bajas.

En Europa, los trastornos neurológicos representan la tercera causa principal de discapacidad y muerte, siendo las principales causas el accidente cerebrovascular, la demencia y los trastornos neurodegenerativos, así como las cefaleas¹¹. De hecho, según la OMS y confirmado por estudios recientes¹⁰, al menos 1 de cada 3 personas de cualquier edad sufre un trastorno neurológico a lo largo de su vida, siendo esta la cifra más alta de todas las enfermedades no transmisibles (figura 2).

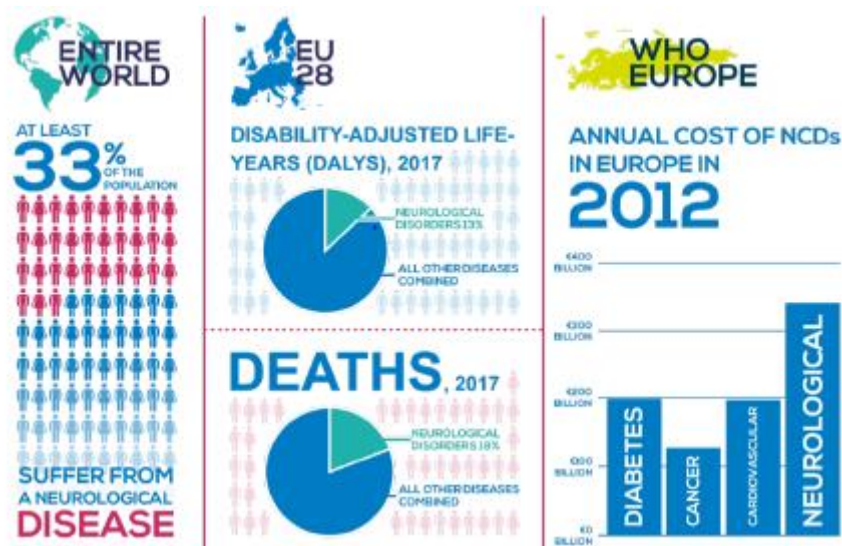
Debido principalmente a la transición epidemiológica y al envejecimiento de la población, el número absoluto de muertes a nivel mundial ha aumentado un 39 % y la discapacidad un 15 % en los últimos 30 años¹⁰. De hecho, el número de personas de 60 años o más en todo el mundo había alcanzado los 900 millones en 2015 y se prevé que alcance los dos mil millones en 2050. Esta tendencia se sumará a la creciente carga de trastornos neurológicos, especialmente cuando se combina con estilos de vida cada vez menos saludables (falta de ejercicio, dieta poco saludable, obesidad o pérdida de sueño)¹².

Además, se observa un impacto secundario, ya que el número de personas que trabajan como cuidadores aumentará con el envejecimiento de la población, al tiempo que aumenta la prevalencia de trastornos neurológicos crónicos.

En 2011, en un estudio sistemático realizado en Europa se evaluaron los costes de los trastornos

cerebrales; en este estudio se estimó que estos costes rondaban los 300 mil millones¹³, siendo la demencia, los accidentes cerebrovasculares, la cefalea y los trastornos del sueño los principales responsables del gasto.

Más recientemente, en 2019 se estimó que los costes asociados a la demencia representaban aproximadamente el 1,5 % del producto interior bruto (PIB) a nivel mundial o 1,3 billones de dólares¹⁴, y los gastos asociados a los trastornos del sueño oscilaban entre el 1 y el 3 % del PIB de cinco países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)¹⁵. La EAN lanzó un estudio en 2021 para evaluar sistemáticamente la carga económica de los trastornos neurológicos en Europa (los primeros resultados se presentarán durante el Congreso de la EAN 2022).



	A NIVEL MUNDIAL
	AL MENOS EL 33 % DE LA POBLACIÓN PADECE UNA ENFERMEDAD NEUROLÓGICA
	UE 28
	AÑOS DE VIDA AJUSTADOS POR DISCAPACIDAD (AVAD), 2017
	TRASTORNOS NEUROLÓGICOS 13 %
	TODAS LAS DEMÁS ENFERMEDADES COMBINADAS
	MUERTES, 2017
	TRASTORNOS NEUROLÓGICOS 19 %
	TODAS LAS DEMÁS ENFERMEDADES COMBINADAS
	OMS EUROPA
	COSTE ANUAL DE LAS ENT EN EUROPA EN 2012
	400 MIL MILLONES EUR
	300 MIL MILLONES EUR
	200 MIL MILLONES EUR
	100 MIL MILLONES EUR
	0 MILLONES EUR
	DIABETES
	CÁNCER
	CARDIOVASCULARES
	NEUROLÓGICAS

Definiciones: * Años de vida perdidos (AVP) y años de vida ajustados por discapacidad (AVAD)

ENT: Enfermedades no transmisibles

AVP: Los AVP se calculan a partir del número de muertes multiplicado por la esperanza de vida estándar a nivel mundial a la edad a la que se produce la muerte.

AVAD: Un AVAD representa la pérdida del equivalente a un año de salud completa. Los AVAD para una enfermedad

o afección representan la suma de los años de vida perdidos debido a mortalidad prematura (AVP) y los años vividos con una discapacidad (AVD) debido a casos prevalentes de la enfermedad o afección en una población.

** Se utiliza la tasa estandarizada por edad por 100 000.

Figura 2: Infografía en la que se muestra la carga de los trastornos neurológicos en Europa y a nivel mundial

La pandemia de COVID-19 también se suma a la carga de los trastornos neurológicos, ya que se retrasan procedimientos considerados no esenciales y la atención se vuelve más limitada. Además, en varios estudios se ha demostrado que el sistema nervioso es una de las «dianas» principales del virus SARS-CoV-2 y sus complicaciones, durante la fase aguda y en la fase denominada de COVID persistente. Esto se ha descrito en varias publicaciones, incluidas aquellas promovidas por la EAN a través de su consorcio ENERGY^{16,17,18}.

Las principales crisis debidas a conflictos armados (como la actual invasión de Ucrania por el ejército ruso), los desastres naturales u otras emergencias también aumentan la carga de los trastornos neurológicos. Las crisis medioambientales, como los vertidos químicos o la exposición a la radiación, pueden afectar en gran medida especialmente al cerebro. El traumatismo craneal, el estrés psicosocial, las restricciones económicas y demás consecuencias de la guerra tienen un impacto negativo tanto sobre el cerebro como sobre la salud mental. Además, el consiguiente cambio de los recursos sanitarios hacia los cuidados intensivos deja a los pacientes con trastornos neurológicos en situación de recursos y cuidados limitados. Esto puede llevar a una carga de atención médica a largo plazo después de la crisis, ya que surgen trastornos mentales y neurológicos crónicos debido a un impacto adverso sobre la salud cerebral.

3. Iniciativas para reducir la carga de los trastornos neurológicos

Durante los últimos años se han financiado varias iniciativas científicas a gran escala a nivel internacional, como el Human Brain Project (Proyecto Cerebro Humano) en Europa¹⁹ y la iniciativa BRAIN en Estados Unidos²⁰, así como en otros países como Corea, Canadá y Australia para fomentar nuestro conocimiento del cerebro sano y enfermo, de las enfermedades, su diagnóstico y tratamiento.

La investigación sobre trastornos neurológicos y sus causas subyacentes se beneficiará no solo de las actividades de las campañas mencionadas anteriormente y del descubrimiento (y disponibilidad) de tecnologías innovadoras, sino también de mejores formas (y una cultura más sólida) de colaboración internacional e intercambio de información.

El crecimiento sin precedentes de las tecnologías digitales puede no solo mejorar el diagnóstico, el seguimiento y el tratamiento de los trastornos neurológicos (p. ej., a través de métodos «teleneurológicos»), sino también fomentar enfoques eficientes y rentables para promover la prevención a nivel individual y en el entorno doméstico^{21,22}.

La pandemia de COVID-19 ha demostrado la eficacia de las colaboraciones internacionales y cómo estas pueden ofrecer un rápido progreso científico, aunque también ha puesto en evidencia los escollos y limitaciones de estas interacciones²³. La EAN cuenta con una larga historia de colaboraciones internacionales y, durante los primeros días de la pandemia en la primavera de 2020, reclamó esta colaboración internacional para trabajar en pro de una mejor comprensión de las manifestaciones neurológicas de la COVID-19¹⁶.

A nivel político, han surgido recientemente iniciativas que reconocen la importancia de los trastornos neurológicos y de la salud cerebral. Se espera que los estados miembros de la OMS,

como se ha dicho anteriormente, adopten el Plan de acción mundial (PAM) intersectorial sobre la epilepsia y otros trastornos neurológicos en la 75.^a Asamblea Mundial de la Salud que se celebrará en mayo de 2022. El plan de acción mundial pretende «mejorar la atención, recuperación, bienestar y participación de los pacientes con trastornos neurológicos a lo largo de su vida». Con el PAM, la OMS considera, por primera vez, los trastornos neurológicos como una prioridad clara para la cual los estados miembros pueden definir acciones a nivel nacional establecidas a su vez en etapas y con indicadores específicos.

En 2020, la EAN junto con la Federación Europea de Asociaciones de Neurología (EFNA), lanzó la iniciativa OneNeurology para estimular la promoción conjunta, la acción y la responsabilidad para la prevención, el tratamiento y el manejo de los trastornos neurológicos en todo el mundo, respaldar el PAM de la OMS y fomentar su adopción. Esta iniciativa está permitiendo persuadir a la comunidad europea, en particular, e internacional, en general, para que los trastornos neurológicos se consideren de máxima prioridad.

4. Desafíos para la reducción de la carga de los trastornos neurológicos y fomento de la salud cerebral

1. Factores determinantes de la salud cerebral

A pesar de los importantes avances en campos como la esclerosis múltiple, accidente cerebrovascular, epilepsia, migrañas, trastornos neuromusculares y del sueño, los avances en el tratamiento de los trastornos neurológicos (p. ej., enfermedad de Alzheimer, enfermedad de Parkinson, cáncer de cerebro o enfermedades de las neuronas motoras) siguen siendo insuficientes²⁴. Esto refleja un conocimiento aún parcial de los mecanismos básicos o moleculares de muchos trastornos neurológicos²⁵. Además, el papel de los factores psicológicos, socioeconómicos y ambientales (contaminación, cambios climáticos, etc.) está subestimado y poco estudiado. En consecuencia, los criterios diagnósticos y los enfoques de tratamiento actuales son inadecuados para algunos trastornos neurológicos.

2. Personal de neurología

En la actualidad, no hay suficientes neurólogos. La Federación Mundial de Neurología (WFN) ha estimado que solamente el 25 % de la población mundial tiene acceso a más de dos neurólogos por cada 100 000 personas²⁶. En un estudio realizado por la EAN, se registraron un total de 85 000 neurólogos para los 900 millones de ciudadanos de toda Europa (figura 3). Como promedio, esto se traduce en 10 000 pacientes por neurólogo²⁷. También existen importantes diferencias regionales dentro de Europa en la prevalencia de los trastornos neurológicos y el personal de neurología disponible. La pandemia de COVID-19 ha provocado una carga adicional que interrumpe los servicios intersectoriales dedicados a los trastornos neurológicos²⁸. Adicionalmente, se reconoce que mejorar la formación y los recursos neurológicos para los médicos de atención primaria, así como para otros profesionales fuera de la neurología, será crucial para garantizar una atención adecuada de los pacientes, ya que depender solo de los especialistas no será suficiente.

3. Financiación de la investigación

La financiación para la investigación sobre los mecanismos, el tratamiento y la prevención de los trastornos neurológicos es insuficiente y, en muchos países, la prevención aún no es un pilar fundamental de la estrategia nacional de salud^{29,30}. Asimismo, aunque está aumentando el conocimiento sobre los factores determinantes de la salud cerebral, sigue siendo insuficiente.

4. Estrategia integral (no centrada en la enfermedad ni en la edad) y positiva para la salud cerebral

Falta casi por completo una evaluación científica de la salud cerebral como estado centrado en la persona que incluya múltiples dimensiones funcionales³¹. De hecho, hasta el momento, la mayoría de los esfuerzos se centran en la enfermedad y en la edad. Algunas publicaciones han sugerido herramientas multidimensionales; no obstante, sigue siendo necesario desarrollar medidas (puntuaciones) de salud cerebral validadas desde una perspectiva biopsicosocial integral³².

5. Prevención de los trastornos neurológicos

Aunque comienzan a existir indicios de una prevención eficaz y rentable^{21,22} para el accidente cerebrovascular, la enfermedad de Alzheimer y otras demencias, se carece de dicha evidencia en la mayoría de los trastornos neurológicos restantes.

6. Concienciación

Falta concienciación sobre la carga de los trastornos neurológicos, en marcado contraste con la de los cánceres y las enfermedades cardiovasculares. En una reciente encuesta transversal internacional realizada online también se han documentado diferencias significativas en la percepción pública de la salud cerebral³³.

Una mejor comprensión de la salud cerebral y los trastornos neurológicos también ayudaría a eliminar los estigmas asociados a muchas de estas afecciones. Además, deberíamos encontrar formas de difundir a todos los niveles científicos y no profesionales el conocimiento general de que no hay salud sin salud cerebral.



NÚMERO DE NEURÓLOGOS POR CADA 100 000 HABITANTES

OMS EUROPA

España	Eslovenia	Noruega	Grecia	OMS Europa	Eslovaquia	Alemania	Austria	Georgia
7,76	8,70	8,55	9,62	9	13,84	13,37	17,32	23,63
Portugal	Hungría	Polonia	Luxemburgo	Estonia	Croacia	Italia	Rusia	Letonia
5,78	7,71	7,55	8,31	9,28	9,66	13,04	15,66	16,35

Kirguistán 3,93	Turquía 5,72	Rumanía 5,66	Montenegro 7,35	Bélgica 8,25	Finlandia 9,14	República Checa 12,27	Bulgaria 11,34	Lituania 15,63
Reino Unido 2,56	Chipre 3,17	Francia 4,45	Macedonia 5,52	Serbia 6,76	Dinamarca 8,09	Moldavia 9,00	Armenia 11,86	Ucrania 10,96
Irlanda 1,30	Uzbekistán 2,32	Albania 2,60	Suecia 4,33	Israel 5,12	Azerbaiyán 5,92	Países Bajos 7,81	Kazajistán 8,94	Suiza 10,16

Figura 3: Gráfica en la que se muestra el número de neurólogos por cada 100 000 habitantes en los países europeos pertenecientes a la OMS

5. Estrategia de salud cerebral de la EAN: un cerebro, una vida, un enfoque.

La EAN reconoce la necesidad urgente de fomentar la salud cerebral y prevenir los trastornos neurológicos a lo largo de la vida, por lo que en 2021 lanzó su Campaña de Salud Cerebral (con una serie de comunicaciones, conferencias y charlas durante su congreso anual). Esta campaña hace hincapié en las medidas preventivas clave identificadas hasta ahora que tienen un gran impacto en la carga de los trastornos neurológicos cuando se abordan.

Las 47 sociedades nacionales de neurología de la EAN (figura 4), así como sus correspondientes miembros fuera de Europa, son socios clave para la implementación de esta estrategia, llamando la atención de las autoridades sanitarias nacionales, así como de los profesionales de la neurología y otras partes interesadas fuera del campo de la neurología y creando una red de agentes comprometidos de verdad en el desarrollo y/o implementación de planes de acción nacionales. A nivel nacional, Noruega fue el primer país de Europa en lanzar su estrategia sobre salud cerebral 2018-2024 [30].



Figura 4: Mapa en el que se muestran los miembros de la EAN a nivel mundial

A nivel mundial, la EAN ya está apoyando el PAM liderado por la OMS en el que la salud cerebral es una prioridad clave, al mismo tiempo que contribuye como socio a la iniciativa de salud cerebral de la Federación Mundial de Neurología. Además, la estrategia de salud cerebral de la EAN tendrá en cuenta la Gran Estrategia de Capital Cerebral de la OCDE para inversiones en un

enfoque de «Salud cerebral en todas las políticas» que busca la renovación económica, reinversión y capacidad de recuperación económica a largo plazo posteriores a la COVID[31].

La EAN también trabajará en estrecha colaboración con la EFNA en la integración de las perspectivas de los pacientes y establecimiento de relaciones entre las sociedades neurológicas nacionales y las asociaciones nacionales de pacientes, mientras que el Consejo Europeo del Cerebro (EBC) coordina la comunicación entre los Consejos Nacionales del Cerebro. Las funciones de la EAN en el proyecto coordinado por el EBC sobre el Espacio Europeo de Investigación Cerebral (EBRA) y la hoja de ruta de políticas sobre salud cerebral en Europa, así como la Infraestructura de investigación EBRAINS que impulsará la investigación cerebral en Europa, también se aprovecharán para fomentar la salud cerebral. Finalmente, la EAN también garantizará que la estrategia de salud cerebral se vincule con otras iniciativas de la UE como la estrategia farmacéutica de la UE y el espacio europeo de datos sanitarios.

6. Los cinco pilares de la estrategia de salud cerebral de la EAN

La estrategia de salud cerebral de la EAN se basa en cinco pilares fundamentales que mantienen sus objetivos y metas.

Contribución a una estrategia de salud cerebral global e internacional

La EAN es una de las fuerzas impulsoras en la elaboración de un nuevo concepto y la creación de un marco apropiado para un enfoque integral y global/internacional de la salud cerebral. Como sede europea de todas las especialidades derivadas de la neurología y de las sociedades nacionales, y a través de sus vínculos establecidos con la WFN, la OMS y otras partes interesadas, incluidos otros especialistas (p. ej., psiquiatras, cardiólogos, oncólogos, psicólogos y preventivistas, el EBC, la EFNA, las instituciones académicas o la industria) la EAN tiene como objetivo hacer de la salud cerebral una máxima prioridad entre los profesionales sanitarios, investigadores, legisladores y público en general.

Apoyo a las políticas nacionales e internacionales

La EAN, junto con la UE, la OMS y otras organizaciones continentales, apoya el desarrollo de políticas en las 47 sociedades nacionales miembros europeas para fomentar el PAM y campañas de salud cerebral integradas, centradas en las personas, asequibles y efectivas.

Fomento de la investigación

La EAN apoya y realiza estudios novedosos sobre salud cerebral y solicita financiación europea (en particular, a la UE) y nacional para:

- Identificar las lagunas en el concepto y enfoque actual de la salud cerebral.
- Aplicar la definición de salud cerebral en entornos de investigación.
- Entender los factores determinantes y pronósticos de la salud cerebral.
- Generar medidas multidimensionales para la evaluación de la salud cerebral.
- Evaluar las intervenciones (pruebas, encuestas, aplicaciones, etc.) que fomenten la salud cerebral.
- Estudiar las brechas entre la evidencia y la prestación de atención médica.

Fomento de la formación

La EAN se dedica a la educación de estudiantes de medicina y de la próxima generación de neurólogos mediante programas educativos que enfatizan la importancia de la salud cerebral y de la prevención. Los neurólogos generales, los médicos de familia y otros médicos especialistas y profesionales sanitarios, así como los pacientes neurológicos, sus cuidadores y el público en general también son importantes para la EAN para garantizar una adecuada y asequible prevención y atención de los trastornos neurológicos. Estos programas educativos también deberán adoptar un enfoque interdisciplinario, que incluya a personal de enfermería, psicólogos, logopedas y muchos otros profesionales que son clave para el diagnóstico, el tratamiento y la prevención de los trastornos cerebrales.

Sensibilización del público

Junto con sociedades colaboradoras, organizaciones internacionales y autoridades sanitarias, la EAN fomenta la salud cerebral a través de campañas de prensa y otros medios de comunicación, incluido el uso de material social e informativo para el público. Un componente crucial será

abordar y disipar los estigmas asociados con los trastornos neurológicos.

7. Conclusiones

Si bien es evidente que existen desafíos que debemos superar para abordar la carga de los trastornos neurológicos, también se deben realizar avances sustanciales adoptando un enfoque más integral hacia la salud cerebral, centrándose en la salud y la prevención además del diagnóstico y el tratamiento.

La estrategia de salud Cerebral de la EAN surgió durante la pandemia de COVID-19, cuando se hizo evidente que los sistemas sanitarios deben adaptarse de manera urgente y reforzar su capacidad de recuperación en una situación sanitaria sin precedentes. Fueron estas las condiciones que llevaron a la EAN a hacer hincapié en la salud cerebral como medio para aliviar una presión significativa sobre estos sistemas sanitarios al reducir una de las mayores cargas de atención médica, los trastornos neurológicos.

Al adoptar esta estrategia de «un cerebro, una vida, un enfoque» en cooperación con sociedades colaboradoras, organizaciones internacionales y legisladores, damos un gran paso hacia la obtención de «un estado en el que cada individuo pueda desarrollar sus propias competencias y optimizar sus capacidades cognitivas, funcionamiento emocional, psicológico y conductual para hacer frente a las situaciones cotidianas»[1].